



La cuenca del Duero es la que más proyectos de voluntariado tiene.

Antonio Gato, presidente de la Confederación Hidrográfica del Duero, ha concedido una entrevista a SAUCE en la que ofrece una visión completa de la cuenca y explica algunas actuaciones de restauración

Estos días se está celebrando el III Seminario Internacional de Restauración de Ríos [la entrevista se hizo el 19 de octubre] ¿qué expectativas tiene de él como presidente de la CH del Duero?

En un congreso de este tipo, donde asisten expertos de varios países contando sus experiencias, se aprende mucho y se comparte conocimiento. Al congreso asisten unas 350 personas, un éxito que denota el interés que hay en una materia especializada como la restauración de ríos. En la cuenca del Duero estamos trabajando intensamente desde hace años en distintos programas de restauración. En la línea de la Estrategia Nacional de Restauración de Ríos (ENRR) y en consonancia con la Directiva Marco del Agua (DMA) y la Directiva de Inundaciones mantenemos la filosofía de facilitar la libre circulación de los ríos, eliminar obstáculos transversales y longitudinales, ganar espacio promoviendo la laminación natural y las llanuras de inundación y recuperar entornos de especial valor medioambiental, fomentando la participación pública y la implicación de la ciudadanía y haciendo compatibles las intervenciones con los usos económicos y administrativos que existen en el territorio sobre los ríos.

Acaba de nombrar que hay varios programas de restauración en la cuenca, ¿nos los puede enumerar y explicar someramente?

Hay que darse cuenta de la magnitud de la cuenca. En el tramo Español son 50.000 kms de cauces con agua permanente, y de ellos 5.000 ubicados en lugares de importancia comunitaria de ribera. Por tanto el objetivo es grande y debemos ser muy ambiciosos para proteger, poner en valor y conseguir el buen estado ecológico de las aguas como establece la DMA. Tenemos tres grandes líneas, en consonancia con la DMA. La primera es la ENRR, de la que el Duero es cuenca piloto. En este momento

estamos trabajando en cuatro grandes proyectos. Dos ya finalizados en el río Pisuerga, aguas abajo de la presa de Aguilar y Alar del rey. Una actuación importante en ejecución en el río Negro en la provincia de Zamora. Y un par de semanas antes del congreso se ha comenzado la recuperación ambiental y del estado ecológico del río Órbigo en León.

La segunda línea es el Plan de Conservación y Mantenimiento de Cauces de la cuenca del Duero. Los objetivos son facilitar la circulación de las aguas, evitar las inundaciones en las crecidas ordinarias, limpieza de zonas receptoras de vertidos en cauces, y eliminación de obstáculos transversales y longitudinales en los ríos. Se han invertido 70 millones en el periodo 2004-2010 y hemos realizado 2.000 intervenciones en más de 1.200 localidades. Son actuaciones más pequeñas, pero con gran importancia sobre el territorio y muy demandadas por los alcaldes. Como ejemplo en los dos últimos años hemos eliminado 45 azudes en 250 kms de río.

La tercera es el Plan de Restauración de Riberas. Se gestiona desde la dirección técnica y está cofinanciado por ayuntamientos y comunidad autónoma en un 30%, el otro 70% lo pone la Confederación. Tiene tres grandes objetivos que coinciden en líneas generales con los de la ENRR, recuperación de espacios de especial valor ambiental y de ocio para los ciudadanos y de forma residual la defensa frente avenidas e inundaciones.

Antes ha nombrado dentro de la ENRR cuatro proyectos emblemáticos: en el Pisuerga, el Negro y el Órbigo

En el río Pisuerga se han ejecutado dos actuaciones complementarias. Una en el río para eliminar azudes, acondicionar frezaderos y recuperar un espacio de río que fue truchero y dejó de serlo. La otra en el embalse que está al comienzo del tramo donde se ha actuado. Hemos subido la altura de las tomas de agua porque llevaban una carga muy elevada de sólidos en suspensión y no era muy apropiada para la trucha.

El Órbigo es un río con multitud de azudes y de motas que impiden la conectividad, pero también con grandes valores medioambientales, está situado en un LIC (Lugar de Interés Comunitario), y siempre ha sido muy truchero y por tanto apreciado por pescadores y amantes de la naturaleza. El proyecto consta de tres fases sobre un to-

BIOGRAFÍA

Antonio Gato Casado (Valladolid) es licenciado en Ciencias Económicas y Empresariales por la Universidad de Valladolid y Master en dirección de empresas por la Universidad de Deusto. Es funcionario de la Diputación de Valladolid y ha desempeñado entre otros cargos el de Director del Área de Hacienda y Economía y el de Jefe del Servicio de Gestión Tributaria e Inspección. Desde abril de 2006 es presidente de la Confederación Hidrográfica del Duero y de la Sociedad Estatal Aguas de las Cuenas del Norte (antes Aguas de la cuenca del Duero), y desde enero de 2010 ostenta el cargo de Vicepresidente del Parque de Maquinaria, Organismo Autónomo del Ministerio de Medio Ambiente, y Medio Rural y Marino.



En los dos últimos años hemos eliminado 45 azudes obsoletos.

tal de 100 kms de río. Estamos actuando ya en el primer tramo con una inversión de tres millones de euros. Vamos a eliminar barreras, motas y escolleras, a recuperar las llanuras de inundación, a dar conectividad para que la fauna piscícola se pueda reproducir al tener frezaderos adecuados y además vamos a ganar en calidad de las aguas al eliminar los azudes y evitar la retención, que provoca mayor nivel de eutrofización. En algunos casos no se van a eliminar totalmente los azudes sino que se van a permeabilizar construyendo infraestructuras naturalizadas de rocas que hagan de escala de peces, como ya hemos hecho en el Pisuegra, en el azud del Colegio de San Gregorio en Aguilar de Campoo. Y en otros se va a construir algún pequeño río o brazo artificial que desvíe el azud y permita transitar a la fauna piscícola.

En el Negro la actuación también va dirigida a ganar conectividad, mejorar la laminación natural del río y eliminar azudes de antiguos molinos ya sin uso y con las concesiones caducadas que obstaculizan el movimiento de peces. Pero tiene una peculiaridad: existe una colonia de náyades, un molusco protegido que va íntimamente unido a la trucha común, porque de larva la parasita.

Todas estas actuaciones llevan aparejadas restauración medioambiental de las riveras, en algún caso acondicionamiento de sendas, incluso en el Negro la recuperación de un molino con especial valor etnológico, pero los objetivos están claramente determinados por la conectividad y mejorar la laminación natural del río.

Acaba de nombrar las náyades, una especie protegida. Le quería preguntar lo contrario, ¿tienen problemas con especies invasoras?

A diferencia de otras cuencas como el Ebro con el mejillón cebra y el Guadiana con el jacinto de Agua, afortunadamente en la cuenca del Duero no tenemos ese tipo de problemas. Tenemos especies invasoras, unas 40, pero fundamentalmente plantas y algún tipo de pez que no suponen un grave problema. Tomamos medidas preventivas. Por ejemplo exigiendo el lavado de aparejos de pesca y embarcaciones que han navegado por zonas donde habita el mejillón cebra. Hay algunas algas invasoras que en años de sequía nos dan algún quebradero, especialmente en la provincia de León, donde llegan a taponar las entradas de las bombas de riego, pero es algo ocasional.

¿Nos podría dar su opinión del Programa de Voluntariado en Ríos y qué implicación tiene en la cuenca?

Todos los años el Duero ha sido la cuenca con mayor número de proyectos y a la que se le ha destinado mayores recursos económicos, pero además es donde la participación de voluntarios ha sido más elevada. Desde el 2007 al 2010 han participado 35.000 voluntarios de 46 organizaciones, lo que da idea de la magnitud de este programa. Hablamos de colectivos de niños, de adolescentes, de gente de la tercera edad, incluso de reclusos que han participado en el programa con éxito importante. Implicar a los ciudadanos en la limpieza y protección de los ríos es fundamental, de nada sirve que la administración intervenga en la conservación de ríos si no hay



▲ Antonio Gato Casado, presidente de la Confederación Hidrográfica del Duero.



conciencia ciudadana de que el río es de todos y de que todos tenemos la responsabilidad de cuidarlo.

¿Hay suficientes reservas para afrontar las necesidades hídricas de la cuenca este año hidrológico?

Estamos en un final de campaña y comienzo de otoño especialmente seco. El septiembre más seco en Castilla y León en los últimos 40 años. Es una situación anómala pero aun así hemos acabado la campaña con mil hectómetros cúbicos, aproximadamente un tercio de la capacidad de los embalses que gestiona la confederación, la media de los últimos 10 años. Por tanto es un año normal. Un buen final y no un mal comienzo de la próxima campaña y del año hidrológico que ahora comienza.

Teniendo en cuenta que la campaña de riego empezó el 1 de abril y a pesar de un verano y primavera especialmente secos, hemos conseguido atender todas las demandas (abastecimiento, regadío, mantenimiento de caudal ecológico...) sin problemas gracias a que partíamos con unas reservas importantes. Teníamos aproximadamente 250 hm³ más en los embalses que un año medio al inicio de campaña de regadío y eso nos ha permitido atender las demandas internas, acabar el año en unas condiciones normales y cumplir con los límites mínimos de agua embalsada que se establecieron en la comisión de desembalse.

La otra cara de la moneda. Las inundaciones. ¿Tiene la cuenca algún problema con ellas?

Afortunadamente y salvo algunas excepciones la cuenca del Duero no tiene grandes problemas de inundaciones, pues tiene una configuración geográfica que permite

CUENCA

La Confederación Hidrográfica del Duero abarca un territorio de 78.859 kms², que se extiende por las comunidades autónomas de Castilla y León, Galicia, Asturias, Cantabria, La Rioja, Castilla-La Mancha, Madrid y Extremadura. La demarcación hidrográfica internacional del Duero es la más extensa de la Península Ibérica con 98.073 kms² de superficie compartido entre España y Portugal. Portugal ocupa el 20% de la superficie total y España el 80%. Solo en la parte española de la cuenca hay más de 50.000 kms de cauces con agua permanente, de estos más de 5.000 kms gozan de algún tipo de protección medioambiental.



Han participado 35.000 voluntarios de 46 organizaciones en el programa de voluntariado en ríos

que en el trascurso del río se vayan laminando las avenidas de forma natural. Tenemos alguna zona concreta, por ejemplo en Benavente, donde confluyen cinco ríos, cuatro con mucha entidad, en años de especial pluviometría. En el año 2010 se llegaron a declarar 12 episodios de avenida y hubo que hacer desembalses muy controlados, y gestionar la red de estaciones de aforo de forma intensa todo el año. A pesar de eso no hubo desgracias personales ni grandes daños materiales, porque se hizo una labor eficiente de detección y anticipación en las administraciones que tienen competencias de Protección Civil. Una gestión coordinada de los embalses, de las estaciones de aforo y de toda la cuenca y un trabajo previo constante y permanente para evitar que se construya en zona inundable es lo que hacemos para evitar las inundaciones.

¿Empieza la sociedad a percibir que hay que dejar de construir en zonas inundables y a entender la idea de restauración?

Bueno, hay de todo, pero creo que mayoritariamente la sociedad se va dando cuenta. En este tipo de políticas es necesario que la administración vaya por delante, poniendo de manifiesto que son necesarias estas actuaciones. La Directiva de inundaciones marca claramente que la forma de trabajar para prevenir las avenidas es esa, recuperar las llanuras aluviales de inundación. Nosotros tenemos claro que ese es el camino. Es verdad que en algún sitio aisladamente es necesario hacer estructuras de protección, pero yo creo que la ciudadanía cada vez va entendiendo más que los ríos tienen su zona de laminación natural.

¿Ha habido algún problema con promotores y ayuntamientos por la construcción en estas zonas?

Con carácter general los responsables municipales y la Junta de Castilla y León no admiten planeamientos urbanísticos si no es con el informe favorable de la confederación y los alcaldes de forma mayoritaria han entendido que construir en zona inundable no debe hacerse por ley y además es un problema futuro para la población y los bienes. Por tanto en la mayoría de los casos se muestran receptivos y respetuosos y modifican el planeamiento.

Ocasionalmente podemos haber tenido alguna diferencia de criterio con algún alcalde, pero igual que antes hablábamos de la concienciación de la ciudadanía en el tema de las inundaciones, las administraciones públicas están muy concienciadas de que no se puede planificar en zona inundable. El SNCZI es una herramienta muy avanzada que va a estar a disposición de todas las administraciones con competencia en urbanismo y el proyecto Linde nos está aportando la delimitación del DPH en zona inundable con precisión. Nosotros emitimos nuestros informes y cuando hay una zona inundable, desde luego en la cuenca del Duero no se construye.

Quizá tiene que ver con el nivel de participación y de percepción de la cuenca ¿En qué fase se encuentra el Plan Hidrológico de Demarcación?

Hace 15 días el consejo de ministros aprobó el real decreto por el que se establecía la composición del Consejo del Agua de la Demarcación. Estaba pendiente porque es el

órgano que tiene que informar del plan. Ahora estamos ultimando la incorporación de alegaciones tras el periodo de información pública, finalizando la evaluación ambiental estratégica del plan, la consulta ambiental del plan en su conjunto para someterla a la aprobación y trabajando ya en constituir el consejo del agua de la demarcación, de forma que en un plazo razonable de tres cuatro meses podamos ya enviar el documento del plan para su aprobación en el consejo de ministros en la primavera de 2012, que era la previsión que teníamos.

Una de las peculiaridades de la cuenca es ser transfronteriza. ¿Cómo están las relaciones con Portugal?

Estamos hablando de una cuenca de casi 100.000 kms², de los cuales el 20% de la superficie y casi el 50% de la población están en territorio portugués. Por tanto la importancia para Portugal de la parte española de la demarcación es crucial y conocen perfectamente todo lo que hacemos en la cuenca del Duero referido a desembalses, calidad de las aguas, caudales o planificación hidrológica. Las relaciones oficiales, que se instrumentan en el Convenio de Albufeira, son magníficas y el contacto, la colaboración y la buena sintonía en el trabajo conjunto son permanentes. Y no solo en el cumplimiento del Convenio sino también en la elaboración del Plan Hidrológico. De momento hemos elaborado el Plan del Duero en el tramo español y las autoridades portuguesas están elaborando el plan hidrológico de la parte portuguesa. Portugal ha hecho sus alegaciones al plan español y nosotros al suyo, y en todo este proceso hemos estado en permanente contacto.

¿Tienen algún plan de calidad del agua en marcha o alguna actuación importante?

La Junta de Castilla y León firmó un protocolo en 2010 con el Gobierno de España en el marco del Plan Nacional de Calidad de las Aguas (2007/2015) con el objetivo de conseguir en 2015 el buen estado hidrológico de las masas de agua. Sin tener competencias, pues hay recordar que el saneamiento y la depuración son competencias de los ayuntamientos y las CCAA desde el año 1984, el Gobierno de España ha querido apoyar técnica y financieramente a las CCAA para cumplir con los objetivos de calidad que establece la DMA. Este plan tiene un volumen de inversión total de 1050 millones de euros de los cuales 350 millones van a ser aportados por el Gobierno de España a través del MARM. Hay tres grandes bloques de trabajo, que ejecutar por el MARM. El primero es ampliar y mejorar las grandes depuradoras de la cuenca del Duero (las Edares de Burgos, Segovia y Soria). El segundo consiste en incorporar tratamientos avanzados de depuración de eliminación de nitrógeno y fósforo en localidades generalmente grandes que vierten sus aguas a zonas declaradas sensibles, fundamentalmente embalses. El tercero es en localidades más pequeñas situadas en espacios de la red Natura, con actuaciones de menos envergadura. Y también tenemos un plan de depuradoras experimentales en 14 localidades pequeñas de la cuenca del Duero con poco coste de inversión y de su posterior mantenimiento por parte de los Ayuntamientos.

Pascual Serrano Izquierdo
A.T. Dirección General del Agua

